

Fecha de recepción: dic./2012
Fecha de aceptación: febrero/2013

SANTIAGO

Santiago(132) septiembre- diciembre

ISLA EN EL TIEMPO

**Acercamiento historiográfico a
los estudios caribeños en el 65
aniversario de la Universidad de
Oriente**

Lic. Janet Reinaldo-Delgado

jrinaldo@csh.uo.edu.cu

Facultad Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Santiago
de Cuba, Cuba

Resumen

La Universidad de Oriente, durante sesenta y cinco años se ha encargado de ofrecer una educación integral a tono con el desarrollo científico para ello se ha valido de la revista *Santiago* como órgano divulgador del desempeño cultural e investigativo de su claustro. De esta manera se empezaron a editar volúmenes de orientación humanística y de ciencias sociales, donde se aborda temas históricos, literarios, lingüísticos, económicos y sociológicos. De ahí que la presente investigación tenga como propósito realizar un acercamiento historiografico a los estudios caribeños publicados por la revista .

Palabras clave: universidad, aniversario, caribe, historiografía, estudios.

Abstract

The University of the East, for 65 years has been responsible for providing a comprehensive education in tune with the scientific development, for it has used the magazine as an organ *Santiago* disseminator of cultural performance and research of its faculty. Thus began to publish volumes of humanistic and social science, which deals with historical, literary, linguistic, economic and sociological. Hence the present investigation has the purpose to make a historiographical approach to studies published by the magazine Caribbean.

Key Words: university, anniversary, Caribe, historiography, studies.

673

Janet Reinaldo Delgado, págs.673-686

Introducción

La Universidad de Oriente, la alta casa de estudios santiaguera, quedó constituida el 10 de octubre de 1947, en acto solemne celebrado en el Gobierno Provincial de la ciudad. Desde entonces, se encargó de ofrecer una educación integral, puesta a tono con las necesidades de la provincia y el desarrollo científico, todo ello en función de los intereses de la burguesía oriental; sin embargo, durante muchos años no pudo ejercer la divulgación del desempeño cultural e investigativo de su claustro porque carecía de un órgano que diera respuesta a este interés.

Luego del Triunfo de la Revolución, las tentativas realizadas con este propósito fructifican el 15 diciembre de 1970, con la creación de la revista *Santiago*. De esta manera se empezaron a editar volúmenes de orientación humanística y de ciencias sociales, donde se abordan temas históricos, literarios, lingüísticos, económicos y sociológicos. Desde cada una de estas temáticas los profesores universitarios —y otros de fuera del recinto— han tratado de visualizar las características y particularidades del Caribe como región geográfica así como los vínculos en determinados contextos relacionados con Cuba.

A partir de una mirada interior, se persigue realizar un acercamiento historiográfico sobre los estudios relacionados con el Caribe en los sesenta y cinco años de fundada la Universidad de Oriente. Por la riqueza de trabajos y la diversidad de temas relacionados con la región, se han agrupado las publicaciones caribeñas en líneas temáticas pero, lógicamente, esta subdivisión es convencional, pues algunos artículos pueden responder a otra de las líneas trazadas.

I.Las mentalidades colectivas

La mentalidad como cultura y modo de pensar de un pueblo, persona o generación es importante para precisar cuáles serán las particularidades que adquiere en la región caribeña. A este tema le han dedicado varios profesores horas de investigación. El primer trabajo encontrado, "Consideraciones en torno a la presencia de rasgos africanos en la cultura popular americana"¹ de Argeliers León, explica desde los factores históricos de la trata esclavista

674

¹ Argeliers León: "Consideraciones en torno a la presencia de rasgos africanos en la cultura popular americana", en *Santiago*, No. 13, p. 49.

cómo fueron ubicados los africanos en América, obedeciendo a la demanda económica del trabajo en las áreas que exigían. Dentro de la existencia de una cultura popular de América estudia el aporte de África; aunque tiene en cuenta todo el Continente enfoca toda su atención en tres países caribeños: La Española, Haití y Cuba, donde las presiones socioeconómicas llegaron a condicionar al africano y a sus descendientes hasta crear en ellos un complejo de actitudes y determinadas formas de comportamiento psicosocial.

El artículo "Notas acerca de las culturas ibéricas en la unidad y la diversidad de la Historia de América Latina",² de Julio Le Riverend, reflexiona cómo las transculturaciones generadas en América —una vez iniciada la conquista y colonización en el siglo XVI— adquirieron caracteres que han de reflejar las condiciones creadas entonces y las que posteriormente emergen de esa transición de las formaciones sociales. Aunque su estudio se centra en la región caracterizada por el uso de las lenguas ibéricas, también aclara que por sus orígenes coloniales, los procesos de formación cultural en el Caribe se expresan en fases muy semejantes a los que caracterizan a las zonas iberizadas.

A diferencia de los dos autores anteriores, quienes realizan un estudio sobre las culturas africanas e ibéricas en todo el continente de América Latina, destacando someramente la región caribeña, Rafael L. Lima, con su ponencia "Apuntes acerca de las culturas caribeñas",³ centra todo su estudio en las culturas, no desde la esfera económico-social, sino desde la superestructura contentiva del estrato de la conciencia social y dentro de ella, de los fenómenos artísticos y literarios en particular, en sus tres expresiones lingüísticas principales: inglesa, francesa y española; subraya algunos rasgos comunes de distintos pueblos de América Latina que permiten englobar toda el área bajo el denominador común de "caribeños".

² Julio Le Riverend: "Notas acerca de las culturas ibéricas en la unidad y la diversidad de la Historia de América Latina", en: *Santiago*, No. 40, p. 9.

³ Rafael L. Lima: "Apuntes acerca de las culturas caribeñas", en: *Santiago*, No.40, p. 75.

Al referirse a la literatura de expresión inglesa⁴ alega que la temática de sus obras tratan con frecuencia las cuestiones raciales con visos de protesta contra la dominación inglesa, todo ello con un fuerte realismo.⁵ En el transcurso de su trabajo revela el papel desarrollador que tuvo la literatura en Cuba e incluso su carácter pionero en relación con el resto de las colonias del Caribe.

II. Estructuras, clases y grupos sociales

En este sentido, es preciso señalar lo escaso de este tipo de investigación; solo se encontraron dos artículos dentro del cuerpo añejado de la publicación y con una diferencia de seis años. Puede ser que existan otros trabajos, pero su objetivo no es específicamente relacionado con esta temática, como son el caso de Digna Castañeda Fuentes y de Omar Díaz de Arce, Sergio Guerra Vilaboy.

En el caso de "Análisis histórico de las clases explotadas en Martinica",⁶ la autora, desde la óptica marxista, analiza la historia de las clases trabajadoras en este país, a partir del carácter de las relaciones de producción, de las formas de explotación pre-capitalistas y capitalistas que allí han existido, y de las características de la lucha de clases entablada por los trabajadores en respuesta a la explotación por ellos sufrida desde la colonización hasta nuestros días. Este estudio resulta atractivo porque permite conocer las peculiaridades históricas, ideológicas, tácticas y estratégicas de la lucha de clases en este país colonial caribeño.

El análisis evolutivo desde la América precolombina, en la que los pueblos americanos se encontraban en muy diversos estadios de desarrollo al llegar los europeos, es lo que abordan los autores de

⁴ Se hace referencia a la literatura de las Antillas, Guayana y Belice continentales, Jamaica, Santa Lucía, Trinidad-Tobago, Barbados y Granada.

⁵ Vale mencionar a Thomas Henry Mac Dermont, George Lamming y Claude Mc Fairlane. En cuanto a la literatura de expresión francesa menciona, de Haití a Jean Price-Mars, Jacques Roumain, Jacques Stephen Alexis y René Depestre; mientras que en Martinica se destacó el poeta Aime Césaire.

⁶ Digna Castañeda Fuentes: "Análisis histórico de las clases explotadas en Martinica", en: *Santiago*, No. 24, p. 67.

"Notas sobre la evolución de la estructura de clases en América Latina".⁷ En correspondencia, especifican las diferencias entre la mayor parte de las tribus de Norte y Suramérica, las cuales atravesaban por alguna de las distintas etapas de la comunidad primitiva; mientras, las poblaciones de Mesoamérica y el Occidente de la América del Sur conocían ya las diferencias de clase y habían erigido, sobre la base de una agricultura avanzada, brillantes centros de cultura y civilización.

La generalidad de la investigación permite precisar determinadas características para países caribeños como: El Salvador, Guatemala, Cuba y México donde el tránsito del Estado liberal al oligárquico, casi imperceptible, estuvo condicionado por la penetración del imperialismo. En ese marco se consolidó una elite que se distinguía de los sectores oligárquicos del pasado por una vinculación mucho más directa con el capital extranjero y por su mejor integración a escala nacional y no meramente local. Además, se refiere a la tendencia—que sobresale entre los años 1929- 1979— hacia una rápida proletarización de las capas medias en los pequeños países agrarios: Haití, Guatemala y Honduras, que serán más numerosas que el proletariado.

III. Historia de la población

Las migraciones y, particularmente los movimientos inmigratorios, han tenido la primacía en el terreno de los estudiosos de la región del Caribe, tanto por su importancia como factor de crecimiento de la población, como desde el punto de vista de la composición étnica y de la formación de una identidad cultural. En este sentido la revista recoge una serie de adeudos en los que se manifiesta la diversidad de inmigraciones realizadas hacia este transcultural espacio geográfico.

"La inmigración indostana a Cuba y sus antecedentes en las Antillas",⁸ de Rafael López Valdés, constituye un esfuerzo encaminado a esclarecer el curso seguido por los inmigrantes

677

⁷ Omar Díaz de Arce y Sergio Guerra Vilaboy: "Notas sobre la evolución de la estructura de clases en América Latina", en *Santiago*, No.46, p. 9.

⁸ Rafael López Valdés:"La inmigración indostana a Cuba y sus antecedentes en las Antillas", en: *Santiago*, No.25, p. 161.

hindúes y sus descendientes en Cuba; así como la medida en que fueron arribando a otras áreas del Caribe,⁹ mientras a Cuba empiezan a llegar entre los años 1905-1906 desde Jamaica, pero continúan en el 1913 hasta 1930, esta vez desde su país de origen y otros lugares como Trinidad.

En el periodo 1790-1868 se inserta la inmigración haitiana y francesa en Cuba, y con ella aspectos característicos de su cultura, es en esta dirección en la que se orienta el artículo "Las sociedades de tumba francesa en Cuba"¹⁰ de Olavo Alén. El mismo analiza las causas y consecuencias económicas de la inmigración, su equilibrio racial como factor social importante a favor de los inmigrantes franceses y trata la fundación de las sociedades como elementos culturales de ese folklore primario cuya interacción conformó los primeros rasgos de la cultura cubana.

La inserción y desarrollo de las tumbas francesas en Cuba, las fiestas desde la primera mitad del siglo XIX, cómo se reorganizan después de la guerra y durante la guerra de Independencia y a finales del siglo XIX, su desarrollo durante la República, son algunas de las temáticas desarrolladas para determinar el aporte cultural legado por estos inmigrantes, que incluso, pese a los avatares contextuales, ha influido de diversas formas en la definición de un arte cubano, y de forma más particular aún, en el de su música.

En igual medida, María Eugenia Espronceda Amor estudia la inmigración haitiana, pero añade homológicamente la jamaicana, en su trabajo "La inmigración haitiana y jamaicana: mezclas y estrategias de reproducción".¹¹ Los rigores y consecuencias de los procesos migratorios son los objetivos de la autora, viendo crecer

⁹ El primer arribo de estos a la región data del 1845 hacia la isla de Trinidad y Jamaica. Luego en 1836 a la Guayana Inglesa. En 1856, 1858, 1861 Granada, Santa Lucía y San Vicente, respectivamente. Luego arribarán a las colonias francófonas a partir de 1861 a Guadalupe y Guayana Francesa.

¹⁰ Olavo Alén: "Las sociedades de tumba francesa en Cuba", en *Santiago*, No. 25, p. 193.

¹¹ María Eugenia Espronceda Amor: "La inmigración haitiana y jamaicana: mezclas y estrategias de reproducción", en *Santiago*, No. 90, p. 41.

una población culturalmente diversa en la que se iría afianzando el proceso identitario. Además, reflexiona sobre los mecanismos utilizados para la elección de pareja en condiciones de inmigración, particularmente con los llamados "braceros", quienes constituyeron uno de los grupos más importantes que arribaron a la Isla desde principios del siglo xx hasta el triunfo de la Revolución. Sin embargo, este proceso de asimilación no fue ni lineal, ni directo, ni mucho menos simple. Un complejo proceso con el paso de las generaciones los llevó hasta lo que son hoy: un componente más de nuestra realidad. ¿En qué proporción se fueron mezclando inmigrantes y nativos?, ¿cuáles fueron sus estrategias de reproducción? Estas y otras interrogantes son analizadas con mayor profundidad en el escrito.

IV.Movimientos y conflictos sociales

La independencia del colonialismo ha sido una de las principales causas del movimiento de liberación en el área del Caribe y, a su vez, generador de otros conflictos sociales. Así lo confirma Ricauter Soler en su artículo "Sobre el problema nacional hispanoamericano: la independencia de Panamá de Colombia"¹² el cual tiene como propósito conceptualizar en torno a la independencia panameña de 1903, pero no lo hace de manera aislada, sino en el contexto hispanoamericano; se esfuerza en discriminar lo progresivo y regresivo en la historia de Panamá y América Latina. Igualmente, las fuerzas históricas que les son internas y las que les son externas; da una visión de la historia que explica y promueve el nacionalismo panameño de hoy, que es el instrumento más eficaz para resistir la absorción imperial.

Por su parte, Sergio Guerra Vilaboy, en "Las luchas populares en Colombia entre 1849 y 1855,"¹³ explica los antecedentes económicos, políticos y sociales que dieron paso a estas luchas, abordando los conflictos entre liberales y conservadores, entre burgueses y

¹² Ricauter Soler: "Sobre el problema nacional hispanoamericano: la independencia de Panamá de Colombia", en *Santiago*, No. 12, p. 37.

¹³ Sergio Guerra Vilaboy: "Las luchas populares en Colombia entre 1849 y 1855", en *Santiago*, No. 23, p. 109.

trabajadores. Se recrea la derrota del movimiento revolucionario y la destrucción de los artesanos como clase selló la suerte de Colombia, en la cual se implantó un sistema económico que favorecía los intereses de la clase explotadora y comercial colombiana a las necesidades de las grandes potencias industriales.

Ricardo López en "Algunos antecedentes de la departamentación en la Guyana Francesa",¹⁴ explica el discursar del proceso como más que un cambio en la superestructura político-administrativa de Guyana-Cayena. Fue, ante todo, la forma que adquirió una causa que apuntaba a reanudar las relaciones entre la colonia y su metrópoli en términos de asimilar la primera por la segunda. Además, estuvo indisolublemente unido a la lucha de clases que se desarrollaba en el territorio. Interpreta una historia que, entre otras cosas, es muestra del derrotero de la definitiva liberación del pueblo guyanés

Otras cuestiones sociales que resultaron de la realización de los procesos liberadores, son tratadas a partir de la visión de algunos autores, quienes enfocan su atención hacia las luchas sociales y obreras, el independentismo, la penetración de capital foráneo y la injerencia de las grandes potencias en los asuntos internos caribeños; y las similitudes y diferencias entre regiones geográficamente cercanas en el enfrentamiento de estos conflictos coyunturales.

En este sentido, es válido destacar la obra de Digna Castañeda Fuentes con tres artículos referentes a lo antes planteado. Aquí se encuentra "Nacionalismo y las luchas contra la dependencia de Guatemala (1944-1954)",¹⁵ el cual tiene como objetivo analizar las características del nacionalismo en Guatemala y su lucha contra la dependencia durante la década del 1944 a 1954. Además, dentro de su marcado carácter revolucionario tuvo engendrado como todo proceso la lucha de tendencias de todo tipo: reformistas, radicales, reaccionarios, etcétera. La dependencia en el sector plantacionista es para la autora el obstáculo fundamental que tuvo que enfrentar el nacionalismo guatemalteco.

¹⁴ Ricardo López: en "Algunos antecedentes de la departamentación en la Guyana Francesa", en *Santiago*, No. 57, p. 39.

¹⁵ Digna Castañeda Fuentes: "Nacionalismo y las luchas contra la dependencia de Guatemala (1944-1954)", en *Santiago*, No. 30, p. 9.

"Las luchas sociales y el movimiento obrero caribeño (1848-1900)"¹⁶ tiene como objetivo estudiar los distintos aspectos de las luchas sociales y del movimiento obrero en los países que integran la subregión caribeña. El análisis se hace a partir de los ejemplos más representativos que ofrecen diferentes países del área, dando una visión general de cuál ha sido la tendencia del movimiento obrero en el Caribe desde su surgimiento hasta finales del siglo XIX. En este contexto, los trabajadores del Caribe, ante la explotación social y nacional de la que eran víctimas, libraron numerosas luchas reivindicativas de carácter espontáneo, pero también realizaron actividades anunciadoras del surgimiento del movimiento obrero organizado: aparecieron las primeras sociedades mutualistas, cooperativistas y los primeros sindicatos.

Por último, "Particularidades del actual movimiento descolonizador en Guadalupe y Martinica"¹⁷ trata de acercarse a los antecedentes inmediatos de la lucha descolonizadora en estas naciones; así como en el fracaso de la asimilación político-administrativa de estas colonias a Francia como departamento de ultramar en 1946. El Caribe es el marco geopolítico en el que se desarrolla esta lucha descolonizadora, factor que incide directamente en ella. La correlación de fuerzas de clases está a favor de la descolonización en la medida en que todas las capas y clases nacionales explotadas coincidan en la necesidad de cambiar el status departamental.

Siguiendo la idea enunciada con anterioridad, Haroldo Dilla y Julián Gómez mediante el estudio "José de Diego: una etapa del independentismo puertorriqueño",¹⁸ resalta el protagonismo de este prócer. A través del artículo se puede transitar por diferentes etapas de la vida del boricua. Lo importante del apartado radica en escudriñar en su pensamiento político que era partidario de adoptar una posición paternalista ante las clases explotadas y negaba toda capacidad de acción política independiente a la clase obrera.

¹⁶ Digna Castañeda Fuentes: "Las luchas sociales y el movimiento obrero caribeño (1848-1900)", en *Santiago*, No. 40, p. 33.

¹⁷ Digna Castañeda Fuentes: "Particularidades del actual movimiento descolonizador en Guadalupe y Martinica", en *Santiago*, No. 55, p. 35.

¹⁸ Haroldo Dilla y Julián Gómez: "José de Diego: una etapa del independentismo puertorriqueño", en *Santiago*, No. 36, p. 9.

La situación de la penetración del capital foráneo y su incidencia en las correlaciones de fuerza son abordadas —por el primero de los autores citados en el párrafo anterior— en "Penetración imperialista, correlación de clases y políticas en República Dominicana (1900-1924)".¹⁹ Del mismo país refleja sus relaciones contradictorias con Haití, diferencias idiomáticas, culturales y económicas así como aspectos causantes de las divisiones separatistas; tanto las similitudes de un pasado común olvidado por algunos teóricos propulsores de las concepciones de racismo y el antihaitianismo en "La evolución histórica dominicana y sus relaciones con Haití 1492-1844"²⁰

Sonia Moro ha dedicado su presencia en la revista al estudio de Costa Rica. En un primer artículo, "Particularidades del desarrollo histórico de Costa Rica hasta 1942"²¹ explica las características de la evolución histórica costarricense dentro del contexto centroamericano, desarrollo que en el plano económico tuvo en lo esencial un carácter autárquico. El segundo artículo continuador del tema es "Costa Rica 1942-1948: El camino hacia la Guerra Civil"²² refleja las características de la crisis estructural y dependencia económica del país; también los antecedentes históricos que conllevaron a la guerra civil, así como su desarrollo, papel e incidencia de la Guerra Fría como factor externo de esta son de notable interés.

Centroamérica es una región convulsa y, precisamente es el porqué de esta particularidad lo que tratan determinados autores en otros trabajos. Ejemplo de ello, "Revolución y contrarrevolución en Centroamérica"²³ cuyo autor, Jurgen Kübler, recrea la génesis

¹⁹ Haroldo Dilla Alfonso: "Penetración imperialista, correlación de clases y políticas en República Dominicana (1900-1924)", en *Santiago*, No. 42, p. 9.

²⁰ Haroldo Dilla Alfonso: "La evolución histórica dominicana y sus relaciones con Haití 1492-1844", en *Santiago*, No. 48, p. 65.

²¹ Sonia Moro: "Particularidades del desarrollo histórico de Costa Rica hasta 1942", en: *Santiago*, No. 60, p. 13.

²² Sonia Moro: "Costa Rica 1942-1948: El camino hacia la Guerra Civil", en *Santiago*, No. 50, p. 9.

²³ Jurgen Kübler: "Revolución y contrarrevolución en Centroamérica", en *Santiago*, No. 62, p. 9.

y el carácter de las contradicciones sociales del área, que constituyen al mismo tiempo, fundamento y resultado de la relación entre revolución y contrarrevolución. Para él, el fuerte atraso del capitalismo en Centroamérica ha implicado la existencia de un proletariado cualitativamente débil desde el punto de vista estructural, ideológico y de su organización, que tiene frente, sin embargo a un bloque oligárquico relativamente más homogéneo en el orden económico con mayor experiencia política, y por lo tanto comparativamente más estable. La debilidad cualitativa del proletariado tiene como consecuencia desde el comienzo del poder, la imposibilidad de realizar las exigencias que se plantean en términos de conquistar el rol hegemónico.

"Algunas consideraciones en torno a la revolución centroamericana" de Orieta Álvarez²⁴ es otro trabajo que analiza este proceso y expresa que en medio de la convulsa situación que atraviesa la región, cobra importancia creciente el análisis de la experiencia del proceso revolucionario nicaragüense; como vanguardia revolucionaria de la subregión le corresponde la tarea de elaborar una táctica acorde a la situación de cada país, y buen ejemplo de ello lo convierte la victoriosa revolución sandinista, que demostró la certeza de la estrategia y la táctica de la dirección del FSLN, tanto durante los años de la guerra popular como tras la toma del poder.

Por otra parte, Zenaida Puig, en "Penetración del imperialismo norteamericano en el Caribe anglófono: Jamaica"²⁵ alega que desde ahí se originó una acumulación originaria, gestada a lo largo del siglo XVIII con la realización de la trata de esclavos, el corso y la piratería, el contrabando y el comercio de las Antillas Británicas con las Trece Colonias de los EE.UU., siendo los elementos esenciales para la acumulación del capital norteamericano. Luego, a finales del siglo XIX y a principios del XX, comenzó la penetración del capital norteamericano en el Caribe inglés, sin embargo no es

²⁴ Orieta Álvarez: "Algunas consideraciones en torno a la revolución centroamericana", en *Santiago*, No.68, p. 5.

²⁵ Zenaida Puig: "Penetración del imperialismo norteamericano en el Caribe anglófono: Jamaica", en *Santiago*, No. 45, p. 63.

hasta fines de la segunda mitad del siglo xx que penetran con fuerza por los monopolios y las transnacionales en todos los aspectos de su vida: económico, político, social y cultural, llegando a convertirlas en un *mare nostrum* norteamericano.

Las estrategias políticas trazadas por los gobiernos siempre responden a sus proyecciones según el contexto histórico-social y los intereses a los cuales representan. En este caso, Carlos Oliva Campos, con su trabajo "Lázaro Cárdenas y la nacionalización de la industria petrolera en México"²⁶, analiza el período de gobierno de este insigne patriota enmarcado entre los años 1934 y 1940, siendo considerado el punto culminante del proceso revolucionario que se había iniciado en 1910. Además, enfatiza en la labor significativa del Estado al regular la participación de las empresas extranjeras en las inversiones que se realizarían en el futuro en unión de los capitales locales. Las consecuencias internas de la política nacionalista de Cárdenas permitieron el desarrollo y nivel de organización por el movimiento obrero mexicano.

A diferencia de la evolución política durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, demostrada por Carlos Oliva, en el artículo "Algunos aspectos de la política exterior de Venezuela hacia Centroamérica y el Caribe durante el gobierno de Luis Herrera Campins"²⁷ de Elina Peraza Martell se refleja claramente la diversidad estratégica que estos gobiernos trazan a pesar de pertenecer a la misma región. Muchos responden a su nación, mientras otros juegan una posición camaleónica, como es el caso de Venezuela bajo el mandato de Luis Herrera Campins, quien empleó una multifacética y contradictoria política exterior marcada por el conservadurismo influido por la situación de las relaciones internacionales, especialmente por la agresiva política de la administración de Ronald Reagan en detrimento de la distensión.

Cuba, al formar parte de la región caribeña, ofrece varios trabajos publicados en la revista, pero han sido seleccionados dos por su vinculación histórica con otras naciones de la geografía caribeña.

²⁶ Carlos Oliva Campos: "Lázaro Cárdenas y la nacionalización de la industria petrolera en México", en *Santiago*, No. 49, p. 19.

²⁷ Elina Peraza Martell: "Algunos aspectos de la política exterior de Venezuela hacia Centroamérica y el Caribe durante el gobierno de Luis Herrera Campins", en *Santiago*, No.73, p. 31.

En este sentido, Francisco Pérez Guzmán, en "Cuba y Puerto Rico: dos islas en la estrategia bolivariana"²⁸ analiza el pensamiento bolivariano y el significado de ambos países para el libertador en coyunturas determinadas; en su pensamiento resulta una constante su concepción estratégica de la unidad hispanoamericana, en la cual las dos islas caribeñas ocupan un lugar por haber surgido del tronco común que él denominó la América Meridional. Mientras, el artículo "Santiago de Cuba y la Guerra de Restauración de Santo Domingo (1861-1865)"²⁹ de Mirtha Pérez Dionisio aborda el papel de Santiago de Cuba en esta guerra al convertirse en base para las tropas y cómo fue utilizado su puerto para que los buques de guerra pudieran aprovisionarse de carbón y víveres. También esclarece que el costo de la guerra de Santo Domingo fue cargado a las cajas de Santiago de Cuba, La Habana y Puerto Rico, pero a la vez fue el prólogo de la primera guerra de independencia en Cuba.

Durante sesenta y cinco años de historia, la Universidad de Oriente ha logrado, mediante las páginas de *Santiago* un espacio de reflexión y divulgación. Además, como resultado del esfuerzo de su claustro, sobresalen las investigaciones relacionadas con el Caribe y hasta el momento los estudios se han centrado fundamentalmente en los conflictos sociales engendrados por la penetración del capital foráneo en esta zona del continente y los procesos de liberación, principalmente en el Caribe anglófono e hispano; sin dejar de mencionar el interés hacia las distintas inmigraciones y sus influencias culturales. Los trabajos que aquí aparecen referenciados constituyen la mayor prueba sobre el interés de los investigadores hacia la región. Se espera, con posibilidades reales de verlos cumplidos, nuevos aportes sobre la historiografía caribeña.

²⁸ Francisco Pérez Guzmán: "Cuba y Puerto Rico: dos isla en la estrategia bolivariana" , en *Santiago*, No. 60, p. 41

²⁹ Mirtha Pérez Dionisio: «Santiago de Cuba y la Guerra de Restauración de Santo Domingo (1861-1865)», en: *Santiago*, No. 80, p. 165.

Bibliografía

AGUILERA MANZANO, José María. "La Revolución cubana y la historiografía", en Anuario de Estudios Americanos, 65, 1, enero-junio, 297-320, Sevilla (España), 2008. ISSN: 0210-5810.

AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. *La Historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?* Ediciones ICAIC, Ciudad de La Habana, 2011.

CARR, Edward H. *¿Qué es la Historia?* Barcelona, 1961. ISBN 84-344-1001-X.

COBO ÁLVAREZ, Luz Elena. "La revista Santiago y su papel en la promoción cultural y la divulgación científica", en *Santiago de Cuba. La historia y sus historiadores*. Editora Historia, Ciudad de La Habana, 2009. CD-ROM ISBN 978-959-70-4848-0.

Colectivo de autores. *Pensar el Caribe*. Cinco ensayos de interpretación de la región caribeña. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2004.

IBARRA, Jorge. "Historiografía y Revolución", en *Temas* (Revista), n.º 1, enero-marzo, 1995.

QUINTAS JOA, Víctor Cesar. "Fundación de la Universidad de Oriente el 10 de octubre de 1947 al amparo del artículo 54 de la Constitución de 1940", en *Santiago de Cuba. La historia y sus historiadores*. Editora Historia, Ciudad de La Habana, 2009. CD-ROM ISBN 978-959-70-4848-0.

Santiago (Revista). Universidad Oriente, 1973- 2003.

TORRE, Mildred de la. *La nueva mirada de la historiografía cubana*, Instituto de Historia de Cuba, La Habana, 2005.